H

ay que conocer a Colombia para que los planes sean exitosos. Según Marketing Digital Colombia “*Población de 51 millones de personas con una penetración de Internet del 69%*”. Según el Monitor de medios “*Dado que Colombia tiene una población de 48 millones, esto sugiere que el 13% de los colombianos leen periódicos. Según el Dane, 25.8% de los colombianos lee periódicos todos los días*.” Dijo Valor analitik: “*Un estudio de Kantar Ibope Media, la única empresa que mide el consumo de televisión en Colombia resalta que mientras que en agosto de 2019 los colombianos veían un promedio de 4 horas 14 minutos, en ese mismo periodo de este año ven 4 horas 41 minutos, es decir 27 minutos más de televisión*.” Según La República “*Con la llegada de las nuevas tecnologías que entregan información y entretenimiento de forma instantánea la radio sigue siendo la principal fuente para 55% de los colombianos,* (…)”

Por altos que nos parezcan los porcentajes es fácilmente comprobable que muchísimas personas no se enteran de varias cosas. Entre los contadores es innegable que solo se enteran de pocos asuntos.

Sin recursos hay que comprender la debilidad del plan de medios del CTCP. El inteligente uso de la Internet no logra ser un canal de suficiente cobertura. Mientras tanto, la JCC tiene las direcciones electrónicas de todos los profesionales.

La situación es tal que cada cual oye una parte de lo que se dice e ignora todo lo demás. Las instituciones de educación superior y los gremios, si actuaran conjuntamente, tendrían un gran cubrimiento. Pero todos preferimos la individualidad pues nos gusta ser cabeza de león de pequeñas acciones, más que cola de ratón de grandes ejecutorias. No es verdad que estemos al servicio de la comunidad ni que trabajemos por el bien común. Se alza la voz para reclamar el cuidado del interés público, pero a la hora de verdad cada uno tiene en mente su grupo.

El conocimiento es universal. Lamentablemente mucho no está en español. Y lo que logra saltar la barrera del idioma se demora significativamente en inundar todo el campo.

Hemos descubierto que los estudiantes no identifican buenas fuentes de información y de opinión. Por ello exigimos que demuestren que son capaces de conectarse a distintos medios. Tampoco han desarrollado criterio para establecer qué es digno de crédito y qué no. Se tragan entero todo lo que se expresa retóricamente. Les falta muchísimo entrenamiento en esta materia y más círculos de discusión en los cuales puedan profundizar sobre lo que leen, oyen, ven.

Son males que ellos heredan de los profesores que tampoco estamos pendientes de la evolución de la ciencia y de la técnica. Nos aferramos a unas pocas fuentes, que muchas veces envejecen en nuestras manos, sin darnos cuenta de los caminos diferentes que los científicos han trazado.

Las bibliotecas siguen siendo claves.

*Hernando Bermúdez Gómez*